

Leer en voz alta

Pasos básicos para un taller

Violeta Hernández B.



4

REPERITORIO
DE TALLERES



Melisa Genesis

El Colegio Mexiquense, A.C.

Dr. Raymundo César Martínez García
Presidente

Dr. Miguel Adolfo Guajardo Mendoza
Secretario General

Dra. R. Margarita Vasquez Montaña
Coordinadora de Investigación

Leer en voz alta

Pasos básicos para un taller

Violeta Hernández B.

4

REPERTORIO
DE TALLERES



411 Hernández B., Violeta
CBV Leer en voz alta. Pasos básicos para un taller /Violeta Hernández B.
1KLCM — México: El Colegio Mexiquense, A. C., 2024.

24 páginas. — (Repertorio de talleres: 4)

ISBN: 978-607-8836-99-4

1. Talleres de lectura en voz alta — México 2. Promoción de la lectura en voz alta. 3. Técnicas de lectura en voz alta. I t.

Primera edición, 2024

ISBN: 978-607-8836-95-6 (colección)

ISBN: 978-607-8836-99-4 (fascículo 4)

Responsable técnico del proyecto: Sebastián Rivera Mir
Coordinación de la colección: Roberto Urra Sandoval
Coordinación editorial: Carlos Francisco Gallardo Sánchez
Diseño y formación editorial: Jorge Brozon
Corrección de textos: Irani Larios
Cuidado de la edición: Verónica Vega Rocha
Ilustradora: Melisa Génesis Ruiz Sánchez

D. R. © EL COLEGIO MEXIQUENSE A.C.

Ex hacienda Santa Cruz de los Patos, s/n

Col. Cerro del Murciélago

Zinacantepec 51354, México

MÉXICO

e-mail: ventas@cmq.edu.mx

<<http://www.cmq.edu.mx>>

<<https://lecturaedomex.mx>>

Este volumen fue realizado por Violeta Hernández B. y por el proyecto “El ecosistema del libro en el Estado de México. Hacia un observatorio de la lectura”, financiado por la convocatoria Conahcyt-Pronaces, núm. 00319129. Su contenido busca divulgar conocimientos respecto al funcionamiento de los libros, promoviendo su lectura entre el público general. Cabe señalar que la presente publicación no ha sido sometida a revisión por pares ciegos.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido del presente volumen sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los titulares de los derechos patrimoniales, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables. La persona que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

Impreso y hecho en México/Printed and made in Mexico.

Ejemplar gratuito, queda prohibida su venta.

Sobre este volumen y el taller para aprender a narrar la vida

Este volumen es la cuarta entrega de las diez que componen la colección “Repertorio de talleres”, que recopila las experiencias de los encuentros didácticos organizados desde el proyecto de investigación “El ecosistema del libro en el Estado de México. Hacia un observatorio de la lectura” (Conahcyt 2022-2024).

En este texto sistematizamos la experiencia del taller “Narrar la vida. Narración oral y lectura en voz alta”, mediado por la especialista en fomento lector y lectura en voz alta Violeta Hernández Becerra. El taller estuvo dirigido a las y los integrantes de los círculos de lectura, a los mediadores del Programa Nacional Salas de Lectura y al público en general. En este volumen se presentan los contenidos esenciales del taller, técnicas de lectura en voz alta y recomendaciones para todas aquellas personas que se dedican al fomento lector. Con esto, esperamos aportar a las labores que buscan posicionar la lectura en voz alta como una herramienta fundamental para compartir la lectura.

El taller se realizó el 9 de marzo de 2024 en la Biblioteca Pública María Cárdenas de Malpica, una pequeña biblioteca ubicada en el municipio de Tlalnepantla de Baz, donde nos recibió su bibliotecaria que es, además, mediadora de lectura. Pese a estar alejados y ser sábado, al taller llegó gente con la que pudimos compartir la rica experiencia de nuestra tallerista. ¡Esperamos que este volumen sea útil para tus tareas de fomento lector!

Zinacantepec, Estado de México, 2024



¿Qué es narrar?

“Narrar es una estrategia de seducción, una táctica dilatoria, un asunto de paciencia, una estrategia para mantenerse vivo” (Rendón, 2016). Narrar es interpretar la realidad y compartirla para explicar nuestras experiencias, para explicarnos a nosotros mismos en lo individual y convertirnos en un “nosotros” colectivo en la historia.

La narración oral es una práctica que comienza con el propio surgimiento de los grupos humanos como una acción que conecta desde el lenguaje y la imaginación a quienes son partícipes de ella. Todos hemos escuchado historias en la voz de nuestros padres y madres, abuelos, maestras y maestros, etcétera. Nuestra infancia se nutrió con las historias que nos contaban nuestros amigos y amigas, y que le dotaban de origen a los espacios que compartíamos como la escuela, las calles del barrio, el parque, el mercado. Por supuesto, solemos identificar al miembro de la familia, grupo o tribu, que dota de cierto carisma a la narración. Una voz misteriosa, un rostro expresivo, una fluidez y verosimilitud de la historia que nos complica discernir entre realidad y ficción.

La narración oral es colectiva y comunitaria, pues es un ejercicio entre dos o más personas que comparten códigos comunes. En la narración oral la historia se reconstruye una y otra vez tanto en el narrador o narradora como en la persona que la recrea en su imaginación al escucharla.

Contar, narrar la vida, ha sido una tarea que nos ha permitido identificarnos con nuestro grupo social. Con nuestra cultura, en una relación dialéctica individuo-comunidad, **“somos los relatos que producimos de nosotros mismos como sujetos y culturas. De tal suerte, habitamos la cultura de la narración como estrategia para sobrevivir, resistir e imaginar” (Rendón, 2016).**

En cada cultura existen formas o cánones establecidos de comportamiento en contextos específicos. Cuando algo no está dentro del canon, o sea, que se lleva a cabo una acción o actitud de carácter excepcional frente a una circunstancia específica, la narrativa de nuestra psicología busca darle una explicación lógica para volver al orden establecido, bajo el supuesto de una intencionalidad, dentro de un marco del canon cultural, lo que la hace ser verosímil. **La narración construye las ideas del mundo.**

Los seres humanos realizamos una lectura común de la realidad y la ordenamos para que ésta siga reproduciéndose. Esa lógica de ordenamiento tiene como vehículo la narración cuyas características logran sostener o modificar el estatus de las cosas. **Dicha lectura y reacomodo de la realidad está influido al mismo tiempo por los propios deseos y creencias de las personas que conforman los grupos humanos.** Estos generan marcos reguladores que sostienen dicho ordenamiento social, otorgando sentido e identidad a los individuos dentro de sus propias construcciones culturales. Es por esta razón, entre otras, que una historia –leída o contada– puede no ser recibida del mismo modo por quienes la escuchan; habrá a quienes no sólo no les guste, sino que se sientan totalmente ajenos a ésta y les resulte aburrida e incluso una pérdida de tiempo, por muy famosa que la historia o su autor o autora puedan ser.

Todos y todas narramos, es la forma en que accedemos colectivamente al mundo.

Hablar de la narración oral es hablar del uso del lenguaje

El ser humano se pregunta por el mundo, por las cosas que en él se hallan y por las que están fuera del margen terrestre también. Estas interrogantes, entre muchas otras, nos han acompañado a lo largo de la historia, se presentan cotidianamente en nuestras experiencias al presenciar los distintos acontecimientos naturales, por grandes o pequeños que estos sean; desde

la formación de gotas de lluvia hasta el origen mismo del ser humano. Este cuestionamiento latente, no es un fenómeno que posea una fecha precisa de inicio y mucho menos una de caducidad. Durante miles de años el ser humano se ha preguntado sobre su origen como especie, sobre la creación del universo y de todo lo que en él existe en su forma tangible e intangible. Se ha cuestionado incluso el por qué se cuestiona y cómo es que hemos podido denominar a esa interrogante como interrogante, es decir, cómo hemos construido la palabra misma, la conceptualización que denota la duda y de qué modo lo hacemos evidente, lo compartimos, lo comunicamos.

En los estudios realizados sobre el origen del ser humano, un elemento que ocupa un lugar importante, de entre la multiplicidad de características humanas, es el lenguaje. Esta capacidad que tenemos de nombrar cualidades, cosas, agentes, acciones, etcétera, de ordenarlas de tal forma que podamos dar origen a unidades sintácticas y que ellas a su vez constituyan relatos, narraciones.

Y es que el lenguaje ha permitido transmitir durante miles de años las experiencias, aprendizajes, deseos, aventuras, triunfos, derrotas, mitos y teorías sobre el origen de las cosas. De generación en generación, ha creado códigos a través de los cuales nos hemos identificado y hemos aprendido a relacionarnos con las otras y otros, permitiendo a su vez el desarrollo de nuevas ideas y proyecciones del mundo. Edgar Morín afirma que el lenguaje “no se limita a ser el instrumento de la comunicación y, más ampliamente, de la organización compleja de la sociedad, sino que también se convierte en el capital cultural portador del conjunto de saberes y actividades sociales” (Morín, 1983).

Hablar de narración es hablar de identidad, de una práctica que constituye mecanismos simbólicos de pertenencia. Cada integrante del grupo humano forma parte de la socialización a través de su contacto con el mundo, ya sea por las narraciones

de acontecimientos reales o de historias ficticias motivadas por la lectura del mundo y su reinterpretación o explicación imaginada. Transmitiendo la memoria de los pueblos. Así, **con el paso del tiempo las narraciones fueron llevándose al plano literario y luego con la escritura como tecnología quedó la huella histórica de los pueblos plasmada en los textos de la tradición oral.** En la palabra escrita se diversificó la función del narrador, pues surgió la figura del escritor, quien creó el tiempo, el espacio, la trama y los personajes, y los lectores pudieron disfrutarlo en solitario. Sin embargo, otras y otros han mantenido las historias al centro de las comunidades, grupos y colectividades, recreando lo leído y proporcionando aquello que existe como condición en la narración oral, la espontaneidad. La oralidad es espontánea, no tiene espacio para la mecanización.

En la narración oral, la historia puede cambiar completamente su forma, su texto, e interpretarse de una manera radicalmente diferente, no sólo por diferentes narradores, sino que la espontaneidad da cabida a la improvisación y a la reestructuración de la propia historia.

Cuadro 1. Algunos textos de la tradición oral

	Mito	Leyenda	Fábula	Romance y corrido
Definición	Relatos donde se cuentan las diversas irrupciones de lo sagrado en el mundo, las cuales provocan la aparición del cosmos o de ciertas	Relación de sucesos que parten de un hecho real, que cobra dimensiones fantásticas, maravillosas o sobrenaturales.	Relato muy breve, en prosa o verso, que tiene como fin dar una enseñanza moral y, por ello, concluye con una moraleja.	Romance: poema formado por una serie indefinida de versos octosílabos, con rima asonante en los versos pares. Corrido: poemas

realidades primordiales en cada cultura.

octosílabos musicalizados de la tradición popular mexicana, derivados del romance y de otras composiciones métricas europeas.

Propósito

Explicación cosmogónica del origen del universo y de distintos fenómenos naturales; también pueden narrar el origen de las necesidades humanas (comida, sexualidad, caza, guerra, enfermedad, etc.) y de las formas morales y filosóficas de cada comunidad.

Su finalidad es dar una explicación o proponer el esclarecimiento de un hecho misterioso. Tiene relación con las creencias de la gente de determinado país o región.

A través de la personificación del bien y del mal exalta y promueve los valores de una época determinada.

Los romances y, posteriormente, los corridos, funcionan como gacetas poéticas que tenían como propósito informar al pueblo de los acontecimientos más notables del momento, tenerlo al corriente de las batallas, sucesos de los gobernantes y de las hazañas de sus héroes. Se pueden abordar temas amorosos, históricos, económicos, trágicos, etc.

Personajes	Son seres divinos o héroes, los cuales deben realizar notables hazañas y enfrentar grandes pruebas y dificultades.	Son seres comunes a los que les ocurre un suceso sobrenatural o fantástico; aunque también pueden ser protagonizadas por un aspecto misterioso o por un ser sobrenatural.	Son por lo general animales que representan alguna virtud o algún defecto humano.	Son personajes famosos en una región o figuras típicas de una nación.
Tiempo y espacio	Se sitúan en el comienzo de los tiempos. En el origen.	Ocurre en un lugar conocido y en un tiempo pasado, que potencialmente puede repetirse en el presente.	Se sitúan en un tiempo y en un espacio imaginario, que rara vez es posible datar.	La narración de los sucesos se sitúa espacial y temporalmente en el momento en ocurren los sucesos.

Fuente: Elaborado por Pastrana (2010), a partir de Padovani (1997).

La narración oral y la lectura en voz alta como herramientas de fomento a la lectura

Al desarrollarse la escritura como una tecnología del lenguaje, la palabra de los pueblos pudo traspasar el espacio tiempo y quedó registrada en una historia de la humanidad más compleja y diversa. Con la escritura también llegaron procesos de sistematización de la palabra e intenciones comunicativas de la misma. Aquí compartimos parte de la teoría clásica de los modos discursivos que sirve como herramienta para distinguir el objetivo de la narración (hablada o escrita). Lo anterior es importante debido a que en el fomento a la lectura

se puede tener como principal referencia la perspectiva académica de la misma, que implica la acumulación de conocimiento para desarrollar capacidades argumentativas y a su vez de construcción de conocimiento científico. Empero, el propósito o la mirada hacia el fomento a la lectura que se pretende promover con este material, es la de encontrar en la lectura en voz alta y en la narración oral, una forma de narrarnos la vida para conocernos y vincularnos desde las experiencias estéticas que provocan las historias que compartimos.

Cuadro 2. Modos discursivos básicos

	¿Qué? (materia de trabajo)	¿Cómo?	¿Para qué? (objetivo)
Descripción	Características	Enumerar (en un orden determinado).	Para que el otro u otra imagine y pueda distinguir, identificar, etc.
Argumentación	Hipótesis	Defender con argumentos.	Para convencer.
Narración	Acciones	Relacionar (vincula en un orden determinado y tiene una secuencia lógica).	Para conocer. Conocernos, compartir y relacionarnos.

Fuente: elaboración propia.

Entonces...

Si la intención comunicativa de la narración (hablada o escrita) es conocernos, compartir y relacionarnos, el fomento a la lectura estará encaminado a leer lo que nos emociona, lo que nos significa, lo que nos impulsa, lo que nos asusta, lo que nos identifica, tratando de romper con la lectura mecanizada





o con el estricto análisis de lo que el autor quiso decir, y entonces, explorar lo que el acto mismo de juntarnos puede detonar.

Para ampliar este planteamiento, es importante intentar ir más allá de lo que nos han enseñado que es el libro o la lectura y atrevernos a explorar, con todos nuestros sentidos, un encuentro con la lectura y la narración. También podemos incorporar elementos que detonen a su vez nuevas experiencias, dicho ejercicio cataliza nuestra imaginación y nos impulsa, además, a generar nuevas narrativas que pueden construir otras ideas del mundo.

Así, el fomento a la lectura se traduce en un fomento de la construcción de nuevos mundos, ficticios sí, pero también reales y concretos.

Honestidad en la lectura: preparación

Cuando hablamos de honestidad, es necesario pensar en lo que somos. Compartir una narración o una lectura en voz alta, no consiste únicamente en pensar en lo que le gustará a las personas escuchar, sino en lo que desea compartir el que lee y narra. Al ser parte de una comunidad diversa que busca construir lo común, es importante poner en esa construcción lo que somos y eso que somos se expresa en lo que contamos y leemos.

Uno de los elementos que proporciona un carácter de mayor relevancia a la narración es el efecto en la memoria. Dentro de la psicología popular se mueven los afectos. Cada una de las historias o narraciones contadas apela a una emoción suscitada en el interlocutor. **Existe no sólo una recepción de una historia con información sino una identificación con la misma, una similitud o metáfora con la vida de quien recibe la narración, que se quedará en nuestra memoria no como narrativa en sí, sino como una interpelación de carácter emotivo.** Dicho carácter emotivo se ve fortalecido en la medida en que el contenido de la historia nos significa algo, en la medida en

que cobra sentido o nos hace sentido en el marco de la cotidianidad, de lo que somos, creemos y sentimos. **Es así que para generar impacto es necesario conocer la historia que se va a compartir para dar un mayor énfasis en lo que queremos dejar en los otros como experiencia.**

Los elementos fundamentales de la narración se identifican en el siguiente listado:

- a) La acción: se refiere a lo que sucede en la historia. Estos hechos tienen una secuencia lógica y generalmente se dividen en: presentación o principio, nudo o desarrollo, clímax (la parte más álgida y de mayor tensión en la historia) y desenlace.
- b) Los personajes: son quienes llevan a cabo las acciones y poseen rasgos físicos y psicológicos particulares.
- c) El ambiente: que es el espacio y el lugar en el que se desenvuelve la acción.

Dentro de la narración podemos encontrar diversos elementos adicionales, pero uno que será importante identificar es el diálogo. Éste es un tipo de texto que señala específicamente las palabras de los personajes, de manera literal. **En el diálogo narrado oralmente los personajes de la historia cobran vida corporal, son voz y gesto vivo**, como diría el cubano Francisco Gastón Céspedes. Y, por lo tanto, su lectura o narración tendrá una distinción en términos de interpretación con el resto de la narración.

Cada uno de estos elementos puede ser narrado de una manera particular, conociendo los alcances de nuestra propia voz y cómo ésta puede moldearse para causar distintos efectos. Pero antes de pasar a las posibilidades interpretativas de nuestra voz, es importante tener las siguientes consideraciones a la hora de elegir lo que queremos leer o contar, a saber:

- Haber leído la historia al menos una vez y tener clara su secuencia.

- Debe ser una narración que sea significativa para el narrador, ya sea en términos emotivos (que le hagan sentir algo —me emociona, entristece, perturba, alegra, da miedo, etcétera—) o en términos simbólicos (que le hagan sentido en su cotidianidad e identidad).
- Preguntarse por cuáles son las partes más importantes (a su consideración) a las que quiere dar mayor énfasis.
- Identificar las acciones, los personajes y los ambientes en los que se desarrolla la historia.
- Distinguir las partes descriptivas del texto, cuya lectura puede evocar muchas imágenes y escenas. Asimismo, reconocer los diálogos explícitos de los personajes, si se trata de un texto poético es necesario considerar sus elementos estilísticos: métrica, rima, figuras retóricas, etcétera.

Como ya dijimos, no existe una única manera de hacer una lectura o una narración, ni tampoco una forma correcta o incorrecta. Sin embargo, sí podemos identificar algunos elementos que pueden enriquecerlas. Por ejemplo:

- La fórmula: es una técnica a la que suelen recurrir las personas que han hecho **un oficio de la narración o lectura en voz alta**. Consiste en leer o contar, realizando inflexiones de voz de manera arbitraria, para evitar una lectura plana o mecánica. **Funciona al introducir dinamismo en la lectura**, lo que llama la atención de quien escucha. Sin embargo, esta fórmula puede mecanizarse a tal grado que todo lo que se lee y narra se realiza de la misma manera, sin distinguir géneros, emociones, personajes, ambientes, etcétera.
- Mimar acciones: Este planteamiento hace referencia a la mimesis de Aristóteles, una suerte de “imitación” de la realidad en la que ya sea con la voz, los gestos faciales y corporales, se va mostrando lo que se lee. Esta herramienta puede ser útil cuando se comparten narraciones con muchas acciones y descripciones.

- Interpretación de diálogos: Cuando encontramos diálogos entre personajes, éstos cobran vida y nuestra voz y gestos serán el vehículo para que esta vida se exprese, por tanto, pensar en la voz y el gesto (facial y corporal) de cada personaje puede hacer más rica su interpretación. Permite a quien escucha, también observar de manera directa lo que acontece en la historia.

Técnicamente, las narraciones orales tienen una sintaxis menos compleja que las escritas, pero no por ello de menor valor. En ellas son válidas las muletillas, las interjecciones, las alusiones implícitas; se construyen con reiteraciones y paráfrasis.

La entonación, el timbre de la voz, los gestos, las pausas, la velocidad de la emisión y la emoción que nace de la reinterpretación y que reviste la corporalidad del narrador o narradora, se convierten en el lenguaje estético que hará viajar y vivir experiencias únicas al interlocutor.

Posibilidades interpretativas de la voz

En la medida en que se fue desarrollando la palabra, el lenguaje y las construcciones narrativas; también se fue desarrollando la intencionalidad de la voz. Antes de que existieran los instrumentos musicales, las personas experimentaron y reprodujeron con su voz gran cantidad de sonidos, generando atmósferas y experiencias estéticas. El perfeccionamiento de las características vocales permitió, a su vez, darle dimensiones más intensas a las narraciones orales, marcando diferencias en los distintos relatos.

Los sonidos en el mundo nos hacen conectarnos de manera particular en cada circunstancia de la vida. La ciudad tiene su propio sonido, diferente del campo, de la playa, de las montañas. Así mismo, la voz puede transportarnos a esos escenarios si aprendemos a identificar las propias características de la voz de esos lugares.

- **Voz en tono de sombra:** Sabemos que por las noches los sonidos parecen amplificarse pues el silencio generalizado permite identificar los pocos sonidos existentes, por lo que la intensidad de nuestra voz es menor y tiene un tono más grave; la noche está asociada con el silencio, con la oscuridad, y en la oscuridad hay incertidumbre y misterio, por lo que una voz con esas características sugerirá una atmósfera correspondiente.
- **Voz en tono de luz:** A plena luz del día, las dinámicas sociales generan gran bullicio, ello hace que nuestra voz tenga una mayor intensidad y que nuestro tono sea, a veces, más agudo. El sol que brilla en lo alto está asociado con tener un “buen día”, y ese bienestar implica emociones positivas, por lo que una voz con esas características nos permitirá generar diversas atmósferas de bienestar y alegría.

Experimentar los extremos nos permitirá entonces jugar con los matices. Aprender a identificar los sonidos del mundo nos conducirá a modificar nuestra voz para corresponder a ellos en ficciones interpretadas y representadas en cada lectura. Y también a hacernos presentes en el mundo.

Sobre el ritmo

Nuestra voz es sonido, por lo que también tiene su propio ritmo y cadencia (variación en el ritmo). Ese ritmo intencional también genera atmósferas y experiencias, que nos pueden tranquilizar o alterar. En la palabra escrita, por ejemplo, en la poesía en verso, la cantidad de sílabas y acentos nos afectan emocionalmente sin hacer un análisis intelectual. Las narraciones también tienen su ritmo marcado por las pausas y silencios que nos dan una sensación de movimiento.

La celeridad con la que decimos una frase puede hacernos poner una mayor atención en ella. El ritmo corresponde también a la intención, a la emoción que queremos provocar. Retomando el ejemplo anterior sobre la noche y la oscuridad, una

narración lenta con pausas largas puede aumentar la tensión entre palabras y frases lo que hará mantener una mayor atención de quien escucha.

Nuestra tarea consiste en identificar las pausas y la celeridad con la que contamos las acciones de la historia que se correspondan con la emoción que queremos generar, aunque siempre podemos sorprendernos de lo que el propio público interpreta toda vez que no son sujetos estáticos ni totalmente determinados, mucho menos homogéneos y cada uno en su individualidad posee pensamientos, emociones, sentimientos y anhelos propios.

Recordemos que es muy importante hacer una lectura previa de los textos que leemos en voz alta, para tomar en consideración los signos de puntuación, pero es importante decir que estos pueden en determinado momento ser reconstruidos, reacomodados, reinterpretados. **Se vuelve importante realizar diversas pruebas escuchando y sintiendo lo que leemos, probando tiempos, estableciendo el ritmo que funcione más para cada acción,** y así evitar los sonsonetes que resultan tan detestables por ser monótonos y vaciar de sentido a la narración debido a su mecanización. Un sonsonete es el resultado de una ausencia de interpretación, una ausencia de conexión emocional con lo que se narra, pues la voz es el reflejo también de la conexión que hacemos con la historia y sus personajes.

Ejercicios

Estiramiento

- Gesticulación: consiste en estirar los músculos del rostro contrayendo hombros boca, nariz, ojos, mejillas, cejas, como si se chupara un limón y expandiendo abriendo de igual manera boca, nariz, ojos y sacando la lengua, estirando el cuello durante cinco segundos cada acción. (diez repeticiones).

- Tensión y distensión del cuerpo: implica tensar cada una de las partes del cuerpo, empezando por las extremidades y pasando por el torso y el abdomen (cinco segundos cada acción, diez repeticiones)
- Calentar articulaciones: requiere realizar círculos con cada articulación del cuerpo que esté implicada en la lectura o la narración.

Vocalización

- Colocar un globo inflado en los labios, inhalar por la nariz y exhalar por la boca tratando de hacer el sonido de la “m”, con otra respiración hacer el sonido de la “b” y una tercera con el sonido de la “p”, hasta sentir con claridad la vibración de los labios con el globo (tres repeticiones de cada sonido).
- Realizar una respiración diafragmática y vocalizar con las vocales colocando nuestra boca y lengua como si tuviéramos una pelota del tamaño de un limón dentro. Primero en tonos medios (que es nuestro tono normal), segunda vocalización con tonos de luz o agudos, tercera vocalización con tonos de sombra o graves, hasta que todo el aire sea expulsado; tratando de ubicar en dónde vibra el cuerpo con cada tono. Es importante que el sonido de las vocales surja con el movimiento exagerado de la boca, con ello se trabaja al mismo tiempo la dicción. (tres repeticiones cada tono).

Ritmo

- Leer las palabras: “rápido”, “lento”, “fuerte”, “quedo”, “quedito”, de acuerdo a lo que significan.
- Leer las siguientes palabras con distinta velocidad y tono (aunque parezca que no corresponde del todo a la palabra): “tortuga”, “ferrocarril”, “caracol”, “guepardo”, “globo flotando”, “nube”, “huracán”, “viento”, “terremoto”, “golpe”, “silencio”.
Agrega otras.

Emotividad

- Leer las siguientes palabras con la emoción o sensación que señalan: "tranquilidad", "paz", "preocupación", "miedo", "enojo", "alegría", "tristeza", "amor", "esperanza", "incertidumbre", "terrible", "confianza", "perturbado", "odio", "frío", "calor", "comezón", "estornudo", "dolor", "rigidez", "flojera", "cansancio", "vitalidad", "energía". Agrega otras.
- Sustituye las palabras anteriores por un número (el que quieras) y mientras dices el número, mantén la emoción o sensación de la palabra.

Repite los ejercicios hasta que sientas que has llegado al punto más alto de la exageración.

Potencia en la voz

1. Respiración diafragmática: consiste en colocarse en posición horizontal en el suelo con las rodillas flexionadas y separadas; las plantas de los pies en el suelo, abiertos a la altura de la cadera, brazos a los costados, cabeza y cuello relajados. Se coloca un libro sobre el abdomen y se realiza una primera inhalación (o inspiración) de tal forma que con la entrada del aire sea el libro el que se eleve y no el pecho, se trata de llevar el aire a la parte baja de los pulmones para que éste desplace el diafragma y se evidencie con el movimiento del abdomen hacia afuera. Una vez que se domine la respiración en posición horizontal (acostado), el ejercicio debe hacerse de pie para concientizarlo y luego hacerlo de manera orgánica. Esta respiración permitirá tener una mejor gestión del aire y por tanto desarrollar una mayor potencia o volumen sin fatigarse.
2. Realizando respiración diafragmática de pie, vocaliza mientras brincas, caminas rápido, te agachas o inclinas, sin dejar de emitir el sonido de las vocales, hasta que se termine el aire.
3. Recuerda siempre tener a la mano tu vasito con agua.

Finalmente, señalaremos algunas diferencias entre dos tipos de lectura y dos tipos de narración oral:

- Narración oral: es la forma más natural de contar una historia, la más antigua y la que funda en muchos sentidos la vinculación social entre los seres humanos. Su herramienta es la voz y la emotividad, pero otorga una gran amplitud interpretativa, puede hacerse desde una posición calmada en la comodidad de una silla, hasta grandes movimientos con el cuerpo. Pero su principal característica narrativa es que es espontánea y posee una gran carga de improvisación ya que no hay una base escrita presente, sino que se comparte desde la memoria y el conocimiento de la secuencia de la historia.
- Lectura en voz alta: se realiza con las hojas, libro o material escrito en las manos. No hay una sola posición para leer, se puede hacer acostado, hincado, de pie, como mejor se acomode quien lee. Si el material posee imágenes, se invita a que sean mostradas durante la lectura, pues esto forma parte también de la experiencia. No requiere de ningún vestuario o elemento de utilería, la principal herramienta en este tipo de lectura es la voz y su emotividad.
- Lectura en atril: se usa con mayor regularidad con textos teatrales. Consiste en colocar las hojas o libro que se va a leer en un atril. Quien lee permanece sentado o de pie mientras lee, hace las voces, gestos y movimientos de los personajes, hasta donde le permite la lectura. Puede usar algún elemento de vestuario y utilería que sirva como apoyo para la interpretación, sin que llegue a ser teatro. Se pueden leer tantos personajes como le permita su creatividad, pero también pueden leer varias personas para representar a más personajes de la historia.
- Narración oral escénica: posee las mismas características de la narración oral, pero tiene la particularidad de poder incluir vestuario, elementos de utilería, maquillaje, un mayor énfasis en la construcción del "yo narrador" y la amplitud del movimiento y la potencia de la voz estará determinada por el espacio escénico.

Referencias finales

- Morín, Edgar (1983), *El paradigma perdido*. Ensayo de bioantropología, Barcelona, Kairós.
- Pastrana, A. (2010), "Sistematización de algunos textos de la tradición oral" [basado en Padovani (1999), "Distintas formas narrativas", en *Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría*, Argentina, Paidós, pp. 23-35], Material didáctico compilado, Materia: Lenguaje y Pensamiento II, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Rendón, Octavio (2016), "La Narración", en Pastrana, A. (comp), *Lenguaje y Pensamiento II*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, pp. 37-38.



Leer en voz alta. Pasos básicos para un taller (Repertorio de Talleres, núm. 4), se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2024 en los talleres de Jiménez Servicios Editoriales/Miguel Ángel Jiménez Peñaloza, Cerrada de la Arboleda, núm. 7-11, Col. Lomas de Bellavista, Atizapán de Zaragoza 52966, México, con teléfono 55 3984 2439; E-mail: <jimenezservedit@gmail.com>.

La presente edición, sobre papel bond blanco alta opacidad de 90 g/m² para los interiores y cartulina sulfatada una cara de 12 puntos para el forro, constó de 1000 ejemplares más sobrantes para reposición y para su composición se utilizó la familia tipográfica Brown, diseñada por y para Lineto.

Leer en voz alta. Pasos básicos para un taller es el cuarto volumen de la colección “Repertorio de talleres”, que consta de diez títulos. Proviene de un taller práctico dirigido a promotores de la lectura y otros interesados, donde la narración escrita se transforma en narración oral. Su objetivo es dotar a la lectura en voz alta de espontaneidad e improvisación, reestructurando así la historia escrita. Busca superar la lectura mecanizada mediante el uso de los recursos de la narración oral y su gestualidad, que no se pueden replicar en la lectura mental. Además, propone una reflexión sobre la experiencia que deseamos transmitir al involucrar a otros en la escucha de nuestra lectura en voz alta.

Esta colección forma parte del proyecto El ecosistema del libro en el Estado de México: Hacia un observatorio de la lectura, financiado por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología. Su objetivo es fortalecer el diálogo entre los actores que conforman este ecosistema: escritores, lectores, editores, libreros, bibliotecarios, mediadores de lectura, profesores y otros interesados de la sociedad civil, así como académicos y funcionarios públicos. Generar espacios donde estos actores puedan coincidir y debatir es esencial para mejorar las condiciones de lectura en el Estado de México, y esta colección busca crear las condiciones para propiciar dichos encuentros.



EL ECOSISTEMA
DEL LIBRO EN EL
ESTADO DE MÉXICO
HACIA UN
OBSERVATORIO
DE LA LECTURA



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS

ISBN 978-607-8836-99-4

